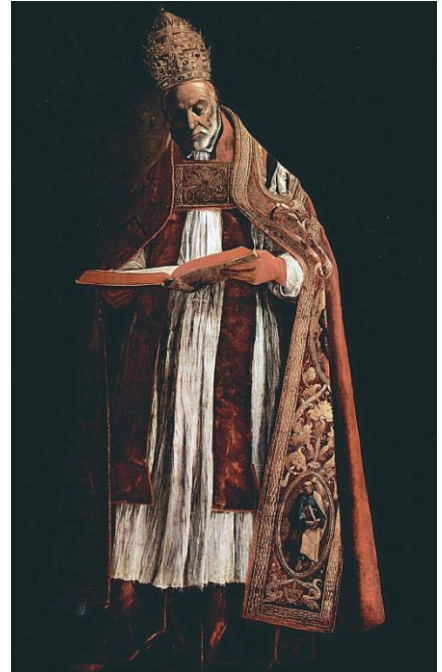


GREGORIO MAGNO (540-604) DOCTOR DE LA IGLESIA

"La prueba del amor está en las obras. Donde el amor existe se obran grandes cosas y cuando deja de obrar deja de existir".
San Gregorio Magno.

Gregorio I, llamado "Magno", fue el primer Pontífice que fue monje y ascendió a la silla papal cuando Italia se hallaba en una condición deplorable como consecuencia de las luchas entre los ostrogodos y el emperador Justiniano, que terminaron con la derrota y muerte de Totila, rey ostrogodo en el año 562.



Gregorio nació en Roma en el año 540, hijo de Gordianus, un senador afluente que llegó a renunciar al mundo y ser uno de los siete diáconos de Roma, de una rica familia patricia romana, la gens Anicia, que se había convertido al cristianismo hacía mucho tiempo: **su bisabuelo fue el papa Félix III (†492),¹ su abuelo el papa Félix IV (fl. 530)² y dos de sus tías paternas eran monjas.** Gregorio estaba destinado a una carrera secular, y recibió una sólida formación intelectual.

De joven, Gregorio se dedicó a la política, y en 573 alcanzó el puesto de **prefecto de Roma (praefectus urbis), la dignidad civil más grande a la que podía aspirarse.** Fue enviado como embajador ante la corte bizantina. Pero, inquieto sobre cómo compatibilizar las dificultades de la vida pública con su vocación religiosa, **renunció pronto a este cargo y se hizo monje. Así a principios del año 586, tras volver a Roma, se convirtió en abad del monasterio de San Andrés.**

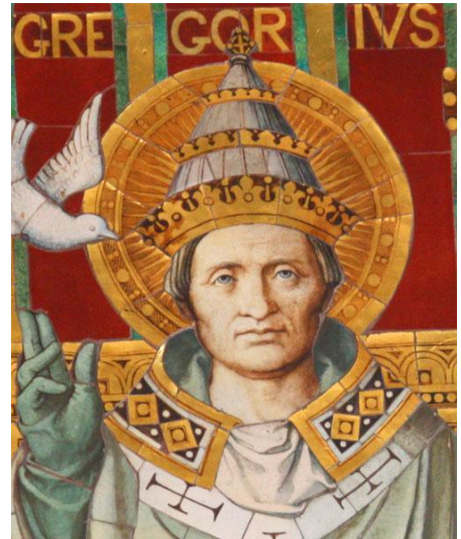
Fallecido su padre, en 575, Gregorio transformó su residencia familiar en el Monte Celio en un monasterio bajo la advocación de san Andrés. En ese lugar se alza hoy la iglesia de San Gregorio Magno. Trabajó con constancia por propagar la regla benedictina y llegó a fundar seis monasterios aprovechando para ello las posesiones de su familia tanto en Roma como en Sicilia.

En el año 590, una epidemia arrebató la vida al Papa Pelagio y el pueblo escogió a Gregorio como nuevo Pontífice. Desde que asumió el cargo de Papa, se impuso el doble deber de catequizar y cumplir con la disciplina; **prohibió el cobro injusto de primas por entierros en iglesias, por ordenaciones o por conferir el palio y no permitió a los diáconos dirigir la parte cantada de la misa a menos que fueran escogidos por sus voces más que por su carácter.** También destacó como predicador escogiendo temas del Evangelio del día y, hasta nosotros ha llegado algunas de sus homilias, llenas de elocuencia y sentido común, terminadas con una enseñanza moral que podía adaptarse a cada caso.

Gregorio fue un excelente administrador de la Sede Pontificia pues todos los súbditos estaban contentos con lo que les tocaba en la distribución de bienes y aún entraba dinero a la tesorería.

El pontificado de Gregorio (590-604) se vio obligado a enfrentar las arduas responsabilidades que pesaban sobre todo obispo del siglo VI pues, no pudiendo contar con la ayuda bizantina efectiva, los ingresos económicos que reportaban las posesiones de la Iglesia hicieron que el papa fuera la única autoridad de la cual los ciudadanos de Roma podían esperar algo. No está claro si en esta época existía aún el Senado romano, pero en todo caso no intervino en el gobierno, y la correspondencia de Gregorio nunca menciona a las grandes familias senatoriales, emigradas a Constantinopla, desaparecidas o venidas a menos.

Fue Gregorio quien negoció con los lombardos, logrando que levantaran el asedio a cambio de un tributo anual de 500 libras de oro, probablemente entregadas por la Iglesia de Roma. Así, negoció una tregua y luego un acuerdo para delimitar la Tuscia romana (la parte del ducado romano situada al norte del Tíber) y la Tuscia propiamente dicha (la futura Toscana), que a partir de entonces sería lombarda. **Este acuerdo fue ratificado en 593 por el exarca de Rávena, representante del Imperio bizantino en Italia.**



De toda su labor religiosa en occidente, la conversión de Inglaterra y el éxito que coronó sus esfuerzos encaminados hacia esta dirección fue para él, el mayor triunfo de su vida. **Se le reconoce a Gregorio la compilación del Antiphonario, la revisión y reestructuración del sistema de música sacra, la fundación de la famosa Schola Cantorum de Roma y la composición de varios himnos muy conocidos.** Pero su verdadera obra se proyecta en otras direcciones. Se le venera como el cuarto Doctor de la Iglesia Latina, **por haber dado una clara expresión a ciertas doctrinas religiosas que aún no habían sido bien definidas y quizá su mayor labor fue el fortalecimiento de la Sede.**

En una ocasión, Gregorio se fijó en un grupo de cautivos que estaba en el mercado público de Roma para ser vendidos como esclavos. Los cautivos eran altos, bien parecidos y todos rubios, lo que resultó más llamativo para Gregorio. Movidado por la piedad y la curiosidad preguntó de dónde provenían. **"Son anglos"**, respondió alguien. **"Non angli sed angeli"** ("No son anglos sino ángeles"), señaló Gregorio, frase cuya interpretación no literal podría ser: **"no son esclavos, son almas"**.

Este episodio motivó a Gregorio a enviar misioneros a Inglaterra, trabajo que estuvo a cargo del obispo Agustín de Canterbury. Cuando Agustín llegó a Inglaterra escribió una carta a Gregorio, preguntándole qué debía hacer con los santuarios paganos en donde se practicaban sacrificios humanos. La respuesta de Gregorio que se preserva en el libro de Beda, fue: **"No destruyan los santuarios, límpíenlos"**, en referencia a que los santuarios paganos debían ser rededicados para Dios.

Gregorio también envió misioneros a Galia, África, y a los cismáticos en el norte de Italia. **No perdió oportunidad alguna de defender la fe contra los errores de su época**

Una paloma, símbolo de inspiración, una cartela con notas musicales, los emblemas pontificios y el ánima sola o varias almas del purgatorio son sus atributos principales.



Gregorio reunió a los cantos de la Iglesia y les asignó su lugar adecuado en la Liturgia, razón por la cual los cantos ahora se conocen como el canto gregoriano, e incluso fundó una escuela para cantores. Codificó ciertos otros aspectos del Misal Romano, incluyendo el kyrie 3x3x3. Además aumentó el número de procesiones y letanías.

En Constantinopla, Gregorio conoció a **Leandro de Sevilla**, el hermano del también doctor de la Iglesia **Isidoro de Sevilla**. Con Leandro mantuvo una constante correspondencia epistolar que se ha conservado. Durante esta estancia **pugnó con el patriarca Eutiquio de Constantinopla acerca de la corporeidad de la resurrección.**

De San Gregorio, **el Papa emérito Benedicto XVI comentó** un poco acerca de su vida en una audiencia realizada el 28 de mayo de 2008:

"Junto a la acción meramente espiritual y pastoral, el Papa san Gregorio fue protagonista activo también de una múltiple actividad social. Con las rentas del conspicuo patrimonio que la Sede romana poseía en Italia, especialmente en Sicilia, compró y distribuyó trigo, socorrió a quienes se encontraban en situación de necesidad, ayudó a sacerdotes, monjes y monjas que vivían en la indigencia, pagó rescates de ciudadanos que habían caído prisioneros de los longobardos, compró armisticios y treguas.

Desarrolló, tanto en Roma como en otras partes de Italia, una atenta labor de reforma administrativa, dando instrucciones precisas para que los bienes de la Iglesia, útiles para su subsistencia y su obra evangelizadora en el mundo, se gestionaran con total rectitud y según las reglas de la justicia y de la misericordia.

Exigía que los colonos fueran protegidos de los abusos de los concesionarios de las tierras de propiedad de la Iglesia y, en caso de fraude, que se les indemnizara con prontitud, para que el rostro de la Esposa de Cristo no se contaminara con beneficios injustos.

San Gregorio llevó a cabo esta intensa actividad a pesar de sus problemas de salud, que lo obligaban con frecuencia a guardar cama durante largos días. Los ayunos que había practicado en los años de la vida monástica le habían ocasionado serios trastornos digestivos. Además, su voz era muy débil, de forma que a menudo tenía que encomendar al diácono la lectura de sus homilias, para que los fieles presentes en las basílicas romanas pudieran oírlo.

En los días de fiesta, San Gregorio hacía lo posible por celebrar "Missarum sollemnia", esto es, la misa solemne, y entonces se encontraba personalmente con el pueblo de Dios, que lo apreciaba mucho porque veía en él la referencia autorizada en la que hallaba seguridad: no por casualidad se le atribuyó pronto el título "deconsul Dei."

A pesar de las difícilísimas condiciones en las que tuvo que actuar, gracias a su santidad de vida y a su rica humanidad consiguió conquistar la confianza de los fieles, logrando para su tiempo y para el futuro resultados verdaderamente grandiosos.



Era un hombre inmerso en Dios: el deseo de Dios estaba siempre vivo en el fondo de su alma y, precisamente por esto, estaba siempre muy atento al prójimo, a las necesidades de la gente de su época. En un tiempo desastroso, más aún, desesperado, supo crear paz y dar esperanza. Este hombre de Dios nos muestra dónde están las verdaderas fuentes de la paz y de dónde viene la verdadera esperanza; así se convierte en guía también para nosotros hoy."

En sus Diálogos, Gregorio presentó otra concepción: que después de la muerte, el difunto enfrentaría un primer juicio particular, no general, a partir de cual podría resultar temporalmente relegado al purgatorio para expiar sus faltas, es decir, como forma de purificación.

"Respecto a ciertas faltas ligeras, es necesario creer que, antes del juicio (final), existe un fuego purificador, según lo que afirma Aquel que es la Verdad, al decir que si alguno ha pronunciado una blasfemia contra el Espíritu Santo, esto no le será perdonado ni en este siglo, ni en el futuro (Mt 12, 31). En esta frase podemos entender que algunas faltas pueden ser perdonadas en este siglo, pero otras en el siglo futuro".

Gregorio Magno, Diálogos 4, 39



Gregorio es autor de muchas obras sobre teología moral y dogmática. Es patrono de los maestros, de los liturgistas, sabios e investigadores. **Gregorio significa "el Vigilante"**, en Griego.

Después del pontificado de Gregorio, los papas quisieron en general titularse como él lo hizo: **"siervo de los siervos de Dios" (servus servorum Dei)**.

Gregorio fue proclamado Doctor de la Iglesia el 20 de septiembre de 1295 por Bonifacio VIII.



TOMADO DE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_Magno

http://www.corazones.org/santos/gregorio_magno.htm

<https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-1436/>

<https://www.pildorasdefe.net/santos/celebraciones/santoral-catolico-san-gregorio-magno-papa-doctor-iglesia-03-septiembre>